

— TRES EN
RAYA —VERÓNICA
MALO
GUZMÁN

#OPINIÓN

SIN DISIMULO

Hoy se diluye la independencia de los tres poderes y se concentra el ejercicio de gobierno solamente en uno

P

asamos de la "sana distancia" entre gobierno y partido político -en tiempos de Zedillo- a la pérdida de autonomía e independencia de los poderes Legislativo y Judicial. También hasta del propio Poder Ejecutivo frente a su antecesor. Se dinamita así la separación de poderes que los presidentes "neoliberales" fortalecieron, junto con la implementación de procesos más incluyentes y transparentes que permitieron a la oposición -hoy en el poder- tener voz y voto en la vida política.

En 1996 se impulsó una Reforma Electoral que dio mayor equidad a los comicios. Gracias a esa reforma, en el año 2000, un candidato no priista ganó la Presidencia. Aquella reforma amplió la representación proporcional para que legisladores de oposición pudieran llegar al Congreso aun sin ganar por mayoría, asegurando que las minorías participaran en la vida legislativa. Muy distinto a lo que plantea la Reforma Electoral actual: antes se diversificaba el panorama político; hoy se diluye la independencia de los tres poderes y se concentra el ejercicio de gobierno solamente en uno.

Hace apenas dos días, la presidenta Sheinbaum convocó a las cabezas del Legislativo, a Palacio Nacional para discutir la agenda prioritaria del próximo periodo ordinario, que inicia el 1 de septiembre. Línea delgada entre una buena comunicación institucional y el avasallamiento de un poder sobre otro. Otro ejemplo no nimio: la semana pasada, el próximo presidente de la Suprema Corte se reunió con Ricardo Monreal y Fernández Noroña. Así, sin más, aunque todavía no se ha reunido con la saliente presidenta de la SCJN, Norma Piña. En una institucionalidad real -que se presume, pero no se ejerce-, esta reunión tendría que

haber sido la primera, pues Piña es quien debe informarle de los casos que hereda.

Nonos engañemos: la Reforma Electoral que viene no es defensa de la pluralidad ni de la democracia. Es la defensa de los propios intereses de Morena. Han perdido toda noción de autonomía e independencia de poderes y se sienten con derecho a chantajear a la Presidenta. En ese mismo tono, la reunión de Sheinbaum con Monreal y Adán Augusto deja la pregunta: ¿seguirán los legisladores las iniciativas del Ejecutivo al pie de la letra? ¿O ya le advirtieron que le pondrán más obstáculos que antes? La versión oficial habla de revisar la agenda legislativa. La lectura política: Claudia tuvo que arropar a Adán Augusto, pero como si estuviera atada de manos. Lo que se requiere es fortalecer a la Presidenta; a ellos, está claro, eso no les importa. Aquello que tanto criticaron -la falta de separación de poderes-, así como ignorar las voces partidistas y políticas críticas, hoy en la Cuarta Transformación lo practican sin disimulo. Tal vez a largo plazo pierda también la 4T. Mientras tanto, pierde la democracia, el debate legislativo, la vida político-social en México; sí, perdemos todos.

...

TRESEN RAYA: El exsecretario de Seguridad de Tabasco está prófugo de la justicia. Se le acusa de liderar al grupo criminal "La Barredora". Sin embargo, quien fuera su jefe directo y después precandidato presidencial, el hoy coordinador de Morena en el Senado, Adán Augusto López, cuenta con el respaldo pleno de la Presidencia. Ricardo Monreal, coordinador de Morena en la Cámara de Diputados, después de presumir una "austeridad de lujo" en vacaciones por Europa, también lo respalda. Hubo una 'operación cicatriz' que mucho se había postergado.